



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE FROLOGÍA INGLESA Y ALEMANA Y DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
INGELES ETA ALEMANIAR FILOLOGI ETA ITZULPENGINTZA ETA INTERPRETAZIOKO SALA

TRASVASES CULTURALES:

LITERATURA
CINE
TRADUCCIÓN

3

Eds.: Eterio Pajares
Raquel Merino
J. M. Santamaría

Servicio Editorial
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO



Argitalpen Zerbitzua
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

La publicación de este volumen ha sido posible gracias al patrocinio de:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea
Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava
Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco
Departamento de Filología Inglesa y Alemana y de Traducción e Interpretación

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopiado, sin permiso previo y por escrito de la entidad editora, sus autores o representantes legales.

Debekatuta dago liburu hau osorik edo zatika kopiatzea, bai eta berorri tratamendu informatikoa ematea edota liburua ezein modutan transmititzea, dela bide elektronikoz, mekanikoz, fotokopiaz, erregistroz edo beste edozein eratarata, baldin eta *copyrightaren* jabeek ez badute horretarako baimena aurretik eta idatziz eman.

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

Portada/Azala: Sixto González

I.S.B.N.: 84-8373-356-0

Depósito Legal/Lege Gordailua: BI-1569-01

Composición/Konposizioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

Impresión/Inprimatzea: Itxaropena, S.A.
Araba Kalea, 45 - 20800 Zarautz (Gipuzkoa)

Un caso de autotraducción: la(s) obra(s) de Bernardo Atxaga
Sara izeneko gizona /Un espía llamado Sara

José Manuel López Gaseni

Dpto. de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad del País Vasco

1. Introducción. Breve historia de las obras estudiadas.

El objetivo de esta comunicación es analizar un caso especial de traducción literaria, la autotraducción, de un autor como Bernardo Atxaga quien, desde la publicación de *Obabakoak* en castellano (1989), permanece simultáneamente adscrito a dos sistemas literarios de muy diferente status: el de la literatura vasca y el de la literatura española. Prueba de ello es que muchos lectores del sistema literario español no saben que la mayoría de la obras de Atxaga fueron escrita originalmente en lengua vasca, desconocimiento apoyado por el hecho de que en diversas obras publicadas por el autor en castellano no figura referencia alguna al título original ni al autor de la traducción. Paralelamente, como es sabido, sus obras han sido traducidas a otras muchas lenguas, que sobrepasan la veintena en el caso de *Obabakoak* (Olaziregi, 1998:40).

La obra que hemos estudiado posee una historia un tanto especial: nació en los primeros años 80 como guión radiofónico en euskera en el espacio «Antzoki iluna», de Euskadi Irratia, una especie de radionovela dirigida a un público adulto que se encontraba en proceso de euskaldunización o de alfabetización, y constaba de 12 capítulos bajo el título de *Sara: Zumalakarregiren zelatari* (Sara: espía de Zumalacárregui), que fueron publicados junto con las cassettes correspondientes en 1990. Seis años más tarde, en el verano de 1996, se publicó una versión rehecha de la historia, titulada ahora «Un espía llamado Sara», en los diarios *El Correo* y *Diario Vasco*, esta vez en castellano y dividida en quince entregas. Y, poco después, dicho texto –con idéntico título y con algunos añadidos que comentaremos más tarde– fue publicado en formato de libro juvenil en la editorial Acento; y poco más tarde en lengua vasca con el título de *Sara izeneko gizona*, en la editorial Pamiela, de Pamplona.

Como puede comprobarse a la vista de la larga historia de este texto, se puede decir que la obra de Atxaga, sin mediar traducción explícita alguna, se ha dirigido a un destinatario cuádruple: los sistemas literarios vasco y castellano, por una parte; y los destinatarios adulto y joven, por otra.

En una entrevista concedida con motivo de la autotraducción de *Obabakoak*, Atxaga se hacía eco de las dificultades con las que se encontraba un autor vasco a la hora de traducir su propia obra a una «lengua de cultura» como el castellano, que, a la vez, es su «otra lengua». En palabras del autor (las traducciones son nuestras): «Enseguida te das cuenta de que la literalidad y el respeto al texto original es imposible» (Garzia, 1990:16). En su opinión, el principal problema lo plantea el léxico, y lo ilustra con una metáfora hidráulica: «tenemos un gran caudal que viene de una lengua de cultura, y al pasar al pequeño caudal del euskera (...) lo veo como en una tubería. Imagínese que tenemos una tubería muy grande, que lleva mucha agua, y de repente hay que hacer un estrechamiento y reconducir por ahí todo ese caudal» (ibidem:17).

Con el paso del tiempo, las relaciones simultáneas de Bernardo Atxaga con los dos sistemas literarios a los que se adscribe se han regularizado, al tiempo que la práctica de la traducción literaria vasca ha experimentado un avance significativo. En otra entrevista, esta vez en 1996 a propósito de la publicación de *Un espía llamado Sara*, Atxaga explica que el proceso de creación de la obra ha sido diferente («tomando como base una radio-novela escrita hace 16 años, he escrito esta novela en castellano, y después la he traducido al euskera»), y a continuación propone un método de creación apoyado en las aportaciones de las dos lenguas –castellano y euskera–, a la vez que matiza sus palabras de 1990: «He podido hacer este experimento gracias a los traductores. En los últimos años se han traducido cientos de obras, y leyéndolas me he dado cuenta de que la capacidad de trabajo del euskera está cambiando. Las palabras trabajan cada vez más, y yo quiero incorporar ese trabajo a mi literatura» (Zabala, 1996:30).

2. La manipulación de modelos previos

La(s) obra(s) objeto del presente estudio, *Un espía llamado Sara / Sara ize-neko gizona*, están construidas sobre la manipulación del modelo de la novela histórica de aventuras, algunos de cuyos elementos se encuentran presentes en la narración (contextualización histórica, mezcla de personajes históricos y personajes de ficción). Este género, hoy en día periclitado y relegado a la periferia del sistema literario, es recuperado por Atxaga para la literatura juvenil, donde, convenientemente modificado, es capaz de funcionar como modelo primario según la terminología de Even-Zohar (1990:21).

Las principales modificaciones introducidas en el citado modelo son las siguientes: 1) el planteamiento de la historia como viaje iniciático del protago-

nista, el espía Sara, hacia su propia madurez, elemento muy común en las narraciones orales e infantiles; 2) la distancia irónica adoptada por el narrador focalizado en el protagonista, que le lleva a hacer comentarios antimilitaristas y parodias de los ejércitos involucrados en la Primera Guerra Carlista, en este caso, tales como el siguiente:

Si se hubiesen parado a pensar en lo que estaban haciendo, si hubiesen tenido un momento de lucidez para comprender que nada debían a don Carlos o a María Cristina, que nada debían tampoco a su general o a sus capitanes, que sólo a ellos mismos y a su propia vida se debían, ambos hubiesen dejado al momento de luchar y, riéndose juntos, habrían tomado el camino de la frontera, hacia otro país, otra gente, otra forma de entender la vida (Atxaga, 1996b:27).

3) en tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, la posibilidad de extraer una lección ética o una enseñanza de la historia, paralelamente a la evolución del protagonista; 4) la introducción de un elemento estructural innovador en forma de epílogo al final de cada capítulo, que funciona como contrapunto de la versión del narrador y que, aunque reduce la intriga, le hace ganar al libro en un aumento de los puntos de vista y en valor literario, además de dotar a la obra de un cierto elemento fantástico en epílogos como «Lo que después de morir pensó el teniente Valdivielso», o de la habitual utilización de personajes animales en «Lo que pensó el águila»; 5) la utilización, también habitual en la obra de Atxaga, de la «voz interior», en este caso en la forma de la dueña del Café Arenal, que se dirige a Sara desde su conciencia, aportando un nuevo punto de vista; 6) la intercalación de poemas en el texto narrativo, obteniendo como resultado una hibridación buscada por Atxaga ya desde sus primeras obras; 7) el humor, introducido principalmente por los personajes franceses y su peculiar forma de hablar.

Algunos de los elementos citados se encuentran presentes en una obra anterior, *Memorias de una vaca* (1992), con la que presenta ciertos paralelismos, tales como el contexto de guerra (en esta ocasión la Guerra Civil española), la distancia irónica establecida por la narración autobiográfica de una vaca, la «voz interior», etc (véase Olaziregi, op. cit.). Extremo que, por otra parte, es reconocido por el autor en la «Nota preliminar» a *Un espía llamado Sara*.

3. Estrategias de autotraducción

Antes de pasar a analizar las estrategias de autotraducción de *Un espía llamado Sara*, quisiéramos hacer una pequeña reflexión sobre lo que supone la autotraducción llevada a cabo por un autor perfectamente bilingüe en una comunidad asimismo bilingüe. Las interferencias lingüísticas son difícilmente

sistematizables, dado que son espontáneas, e incluso el propio autor tendría dificultades para decidir si tal o cual expresión la ha tomado de una u otra lengua. Por ello, creemos que hay que tomar con prudencia las palabras de Atxaga que quieren explicar –racionalizar– todo un complejo proceso psicológico. Algo similar aconseja la comparación de los textos implicados en la autotraducción, ya que unas veces parecen inclinar la balanza del lado de una lengua de origen, y otras del de la otra.

En primer lugar, el guión radiofónico titulado *Sara: Zumalakarregiren zelatari* presenta tales divergencias con el resto que resulta prácticamente imposible establecer binomios textuales que sirvan de base para una comparación, por lo que en tal caso no cabe hablar de traducción. Es un texto en el que se halla el embrión narrativo de lo que más tarde será la novela.

En cuanto a la narración por entregas publicada al menos en dos diarios del País Vasco, ya con el título de *Un espía llamado Sara*, presenta un texto con muy pocas variaciones respecto a la posterior novela del mismo título, con la importante excepción de los epílogos de cada capítulo, que todavía no existían, y fueron añadidos posteriormente en las publicaciones juveniles. Por otra parte, las quince entregas de que constaba la publicación periódica fueron reducidas a siete capítulos en las novelas juveniles (tanto en euskera como en castellano).

La comparación a primera vista de ambas novelas juveniles nos muestra ya algunas divergencias entre sus paratextos. Si bien los paratextos de la contraportada son similares, y están extraídos del primer capítulo, la versión en castellano contiene otros dos que han desaparecido en la versión vasca, concretamente la «Nola preliminar», en la que Atxaga se sitúa a sí mismo en las coordenadas de la literatura juvenil, y compara la obra con su precedente *Memorias de una vaca*; y una nota final, que nos desvela el origen de los poemas intercalados en el texto (y que en la ficción pertenecen a un libro de poemas del francés Barrez y que «curiosamente, no estaba en francés, sino en español» –Atxaga, 1996b:92–): se trata de una selección de poemas anteriormente publicados en una antología titulada *Poesía de Trovadores*, a cargo de Carlos Alvar.

Por otra parte, la citada adscripción de Bernardo Atxaga a dos sistemas literarios distintos hace necesaria la adaptación de algunos elementos generales. Así, frente al mal español hablado por los voluntarios franceses, de la primera versión, encontramos un euskera también incorrecto pero trufado de expresiones en francés. Valga un ejemplo:

«Como eres novato, yo quería hacerte susto. Pero no quería herir. Fue un accidente. Un accidente por completo» (Atxaga, 1996b:96)

«Nola zu debutant, ni zuri sustoa egin. Baina ez nahi zauritu. Dena *un accident*. *Un accident guztia*» (Atxaga, 1996c:96).

Es que, no en vano, en la primera versión «Barrez conoce el español» (Atxaga, 1996b:50); pero en la segunda «Barrezek euskaraz bazekik» (Atxaga, 1996c:52). Se trata de la típica adaptación cultural, que tiene diferentes soluciones:

«Se empeñaban en que Bordelais aprendiera canciones españolas.

(...)

— Tiene que aprender la canción del barquero –le decía la muchacha de los ojos azules a Bordelais–. Al pasar la barca le dijo el barquero, las niñas bonitas no pagan dinero...» (Atxaga, 1996b:119).

«Eta ahaleginak egiten zituzten Bordelaisek kanta berriak ikas zitzaizkien»

(...)

— *Andre Madalen* ikasi behar duzu –esaten zion begi urdineko Isane hark Bordelaisi–. *Andre Madalen, Andre Madalen, laurden erdi bat olio...*» (Atxaga, 1996c:117).

El resto de los cambios textuales tiene que ver con la diferencia de status existente entre las dos lenguas implicadas. Así, por ejemplo, la retórica del castellano es, por lo general, más elevada y de mayor complejidad sintáctica que la del euskera. Esta última es reticente a ciertas estructuras sintácticas, muy especialmente a las cláusulas de relativo. He aquí un ejemplo de supresión del relativo:

Su primer encuentro con el ejército carlista, con los verdaderos soldados, los voluntarios que luchaban por la causa con la carabina y la bayoneta, había resultado decepcionante (1996b:48)

Bere lehen hartu-eman zuzena armada karlistarekin, etsigarria zitzaion (1996c:50).

Por otra parte, cuando el autor pone en práctica su teoría de que el castellano puede ayudar a ganar en concreción al euskera, el resultado es, a veces, muy forzado, como en este caso donde encontramos cuatro frases subordinadas:

Si Aramburu o el mismo Saldías hubieran tenido la virtud de volar tras ella hasta las cercanías de Viana para luego, una vez allí, poder ver con sus magníficos ojos lo que ocurría en la columna guiada por el general Carandolet, habrían decidido quizás que Lacost no era un sujeto tan extraordinario, puesto que también entre las filas enemigas iba un espadachín, un noble aburrido de carácter impertinente: el conde de Gran Vía (1996b:58).

Baldin eta Aranburuk edo Saldiasek haren atzetik hegaldatzeko dohaina izan balute, modu horretan Bianako ingurutara iritsi eta, beren begi ahaltzuekin, Carandolet jeneralaren kolumnan gertatzen ari zena ikusteko, Lacost hura hain berezia ere ez zela erabakiko zuketean agian, zeren eta liberalen artean ere bai baitzen ezpatari trebe bat, izakera lotsagabeko noble gogaitu bat: Gran Viako kondea, Espainiako Handikia (1996c:61).

Algo parecido sucede en el nivel léxico, en el que la pretendida concreción hace que la versión en euskera se aleje de la selección léxica a la que nos tenía acostumbrados el autor. Este fenómeno aparece también recogido en una reseña crítica citada anteriormente: «el verdadedo lector de Atxaga echará en falta esos juegos de palabras tan suyos y que con tanta frecuencia utilizaba en sus obras anteriores» (Aldalur, 1997). Dos breves ejemplos:

en una pieza definida por dos arcos y presidida por una imagen de San Isidro (1996b:45)

bi arkuk zehaztu eta san Isidroren irudi batek presiditutako txoko batean (1996c:47).

Y el otro:

puedo acabar en el paredón (1996b:86).

paredoian buka dezakedala (1996c:89).

Pero, como hemos dicho, la tendencia general de la versión en euskera es la de una lengua con status inferior, que muestra un comportamiento predecible y ya estudiado en un corpus más amplio (López Gaseni, 2000). Además de la tendencia a suprimir frases de relativo, ya citada, podemos encontrar la generalización léxica (o supresión, en otros casos); la supresión de elementos sintácticos o poéticos; y las adiciones explicativas. Todas ellas tienen en común la presunción de un nivel muy limitado de comprensión por parte del destinatario correspondiente, en este caso el lector joven en lengua vasca. Analicemos estas estrategias una por una. En primer lugar, un caso de generalización léxica:

agarrándole de la manga y tirando de él hacia abajo (1996b:15).

arropatik heldu eta beheraka tiratzen ziola (1996c:18)

Y otro de supresión léxica:

Tenía la nariz recta, los labios finos, el mentón pronunciado de las personas con gran fuerza de voluntad (1996b:38).

Sudur zuzena zuen, eta borondate handiko pertsonen kokots zorrotza (1996c:41).

La supresión de períodos sintácticos que podrían dificultar la comprensión es muy común. Como se puede comprobar, en este ejemplo, así como en el siguiente, están involucradas sendas frases de relativo:

Llevaba consigo un manojo de hierbas de orégano, un presente para aquel Aramburu que había sido su compañero de seminario y que ahora era su igual del otro bando, el enemigo que se valía de su condición de cocinero para enterarse de los secretos que los oficiales descuidados comentaban en voz alta. Necesitaba mantenerse en contacto con él (1996b:98).

Oregano xorta bat zeraman eskuan, opari bat garai batean seminario-lagun izandako Aramburu harentzat. Harremanetan jarraitu beharra zeukan berarekin (1996c:98).

Algo similar sucede con fragmentos teñidos de cierto lirismo:

Sus oídos separaban con nitidez los ruidos de la casa de los chillidos de las golondrinas que, a diferencia de las que había conocido en el mar habían salido a volar con la primera raya del alba.

Bere belarriek zehazki bereizten zituzten etxekeo zaratak eta enaren abistuak (1996c:82).

En el extremo contrario, hallamos adiciones explicativas, que no figuran en el texto origen, pero que se considera necesario aclarar en el texto meta. Veamos algunos casos:

Tenía prisa por culminar la misión que le había llevado hasta allí (1996b:29).

Bere eginkizuna lehenbailehen burutu nahi zuen. Informea pasa behar zion Zumalakarregiri (1996c:31).

O bien, en este otro caso:

Más vale así –le respondió el brigadier general Aranaz (1996b:60).

Hala hobe. Jarrai dezala fastikagarria izaten. Karlistak urrun diren seinale –erantzun zion Aranaz brigadier jeneralak (1996c:63).

4. Conclusión

A modo de conclusión, podemos decir que Bernardo Atxaga manipula los modelos existentes de novela histórica de aventuras para, por medio de diversos procedimientos, adscribir *Un espía llamado Sara* al género de la novela juvenil.

Por otra parte, nos parece importante señalar que el caso de este autor que, por una parte es perfectamente bilingüe y, por otra, se sitúa en dos sistemas literarios concurrentes, pone de manifiesto la complejidad de la actividad autotraductora, hasta el punto de que es muy difícil establecer con seguridad cuál es la lengua origen y cuál la lengua meta. Sin embargo, a la vista de los resultados de

la autotraducción, se puede observar que se han seguido pautas estrechamente relacionadas con el status específico de cada una de las lenguas implicadas, y que se pueden interpretar desde diversos ángulos. En nuestro análisis, basándonos en parte en las afirmaciones del autor, hemos considerado el texto vasco como texto meta, y en consecuencia hemos detectado cambios textuales clasificados como generalizaciones y supresiones léxicas, supresiones sintácticas y de elementos estilísticos, y adiciones explicativas. Esperamos que las conclusiones de este trabajo puedan ser contrastadas con las de otros estudios en curso, bien para su definitiva confirmación, o bien para una posible reformulación.

BIBLIOGRAFÍA

- ALADALUR, MIKEL (1997). «Irakurleak pentsatzen duena», *Euskaldunon Egunkaria*, 4 de enero.
- ATXAGA, BERNARDO (1990). *Sara, Zumalakarregiren zelatari. Antzoki iluna*. San Sebastián: HABE.
- ATXAGA, BERNARDO (1996a). «Un espía llamado Sara», *El Correo*, 8-22 de agosto.
- ATXAGA, BERNARDO (1996b). *Un espía llamado Sara*. Madrid: Acento.
- ATXAGA, BERNARDO (1996c). *Sara izeneko gizona*. Pamplona: Pamiela.
- BIGURI, KOLDO (1994). «Erdarazko erlatiboen itzulpenaz», *Senez*, 15, 37-72.
- EVEN-ZOHAR, ITAMAR (1990). «Polysystem Studies». *Poetics Today*, 11, 1.
- GARZIA, JUAN (1990). «Atxagarekin 'Obabakoak'—en itzulpenaz», *Senez*, 1-2, 13-24.
- LOPEZ GASENI, JOSE MANUEL (2000). *Euskarara itzulitako haur eta gazte literatura: funtzioak, eraginak eta itzulpen-estrategiak*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- OLAZIREGI, MARI JOSE (1998). *Bernardo Atxagaren irakurlea*. San Sebastián: Erein.
- PERRY, MENAKHEM (1981). «Thematic and Structural Shifts in Autotranslations by Bilingual Hebrew-Yiddish Writers», *Poetics Today*, 2:4, 181-192.
- ZABALA, JUAN LUIS (1996). «Hemendik 25 urtera izango ditu euskal literaturak arazo benetan latzak» (entrevista a Bernardo Atxaga), *Euskaldunon Egunkaria*, 4 de diciembre, 30-31.